

- El FMI examina la forma de aumentar la liquidez internacional
- Se afinan los planes para la Conferencia Mundial sobre Comercio y Desarrollo
- Concluyó en forma satisfactoria la reunión del Consejo Internacional del Café
- Las compañías petroleras internacionales acceden a negociar con la OPEP
- Francia adopta severas disposiciones para contener la inflación

Sección

Internacional

ASUNTOS GENERALES

Nueva Información Sobre la Ayuda a los Países Subdesarrollados

LA Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED) acaba de publicar un informe titulado "El flujo de recursos financieros a los países subdesarrollados en 1961", que da a conocer nuevos datos de importancia sobre las tendencias de la ayuda económica (ver *Comercio Exterior* de agosto último).

El total de la ayuda neta que proporcionaron los países de la OCED, Japón y los organismos multilaterales al mundo subdesarrollado aumentó en Dls. 1,200 millones (pasando de Dls. 7,900 millones a Dls. 9,100) entre 1960 y 1961. Este total incluye, desde luego, tanto la ayuda oficial (Dls. 6,100 millones) como el flujo de capitales privados (Dls. 3,000 millones). El aumento citado debe atribuirse en su totalidad a la ayuda oficial, que registró un crecimiento de 24% entre 1960 y 1961, pasando de Dls. 4,960 millones a Dls. 6,100 millones. Por su parte, el flujo neto de capital privado permaneció virtualmente estacionario de un año a otro.

El informe estima en forma provisional que las estadísticas completas relativas a 1962 demostrarán que la ayuda oficial se mantuvo aproximadamente al mismo nivel que en 1961, en tanto que el desembolso de capitales privados declinó ligeramente. Esta apreciación coincide con las informaciones que se han recibido de otras fuentes.

Sin embargo, en lo que concierne a 1963, se considera casi seguro que el total oficial será mayor (teniendo en cuenta los compromisos ya asumidos en firme), aunque dada la reciente votación del Congreso de EUA sobre la ayuda al exterior, no es posible asegurar que la tendencia ascendente continuará en 1964.

A modo de comparación, el informe estima que la ayuda otorgada por los países del bloque chino-soviético (a naciones subdesarrolladas que no pertenecen al bloque) se elevó a Dls. 294 millones en 1961, contra Dls. 186 millones en 1960.

El informe ofrece una nueva variante al desglosar por regiones beneficiadas la ayuda pública bilateral concedida por los países occidentales. Destaca que en 1961 la ayuda correspondiente a esa categoría llegó a Dls. 5,300 millones, distribuidos en las proporciones siguientes: Asia, alrededor del 40%; África, aproximadamente 29%; América Latina, como 18%; Europa (al parecer Grecia y Turquía), 10%. Estos porcentajes revelan bruscas variaciones comparados con los de 1960, cuando Asia recibió aproximadamente la mitad de la ayuda bilateral, en tanto que la América Latina únicamente se benefició del 6%.

En lo que concierne a los países donantes, el informe subraya la tendencia de ciertos gobiernos a concentrar su ayuda en regiones específicas. Esta orientación es particularmente acentuada, claro está, en el caso de Francia: en

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

1961 el 89% de su ayuda bilateral se dirigió a los territorios africanos (en su mayoría ex colonias francesas). En ese mismo año, casi las dos terceras partes de la ayuda alemana tuvieron por destino Asia. En el caso de la Gran Bretaña, la parte del león correspondió igualmente a África (58%), en tanto que la mitad de la ayuda de los EUA iba a parar a Asia y casi todo el monto restante a la América Latina.

El FMI Examina la Forma de Aumentar la Liquidez Mundial

EL Fondo Monetario Internacional (FMI) considera que los convenios de liquidez mundial existentes, si son utilizados liberalmente y no se les considera "únicamente para uso de emergencia", son adecuados para el futuro previsible. Sin embargo, actualmente estudia la conveniencia de introducir mejoras para el caso de que llegaran a ser necesarias.

En su informe anual publicado el 9 de septiembre, el FMI adopta una actitud comprensiva hacia las diversas sugerencias que se han hecho para incrementar la liquidez mundial, incluyendo la del ministro británico de Hacienda, Maudling, para que se abra una "cuenta monetaria común" en el Fondo.

Este informe —declara el "Financial Times", que reproduce los puntos sobresalientes acompañándolos de interpretaciones— servirá de base a fructuosas discusiones durante la reunión anual del FMI. No se esperan decisiones o iniciativas dramáticas durante esta conferencia que se inaugurará el 30 de septiembre, pero el ambiente que existe es muy diferente al del año pasado, cuando las modestas propuestas del ministro británico de Hacienda fueron recibidas con escepticismo y aun abiertamente rechazadas. Este año probablemente habrá menos complacencia y más preocupación.

El FMI señala que la mejor manera de ampliar los mecanismos de liquidez consistiría en "concentrarse en la adaptación o extensión a través del Fondo de los mecanismos multilaterales existentes", en lugar de tratar de establecer convenios adicionales o alternativos al margen de esa institución.

Esto último parece concordar con las actuales ideas de la Administración Kennedy, especialmente entre los funcionarios de la Tesorería, que han subrayado la significación del primer acuerdo *stand-by* a EUA (anunciado en julio) como indicio de que el Fondo está llamado a desempeñar un papel de mayor importancia. Claro que aún persisten notables discrepancias de opinión dentro del Gobierno norteamericano en lo que respecta a la cuestión de la liquidez. En particular, la Junta de la Reserva Federal y, posiblemente, la Tesorería no admiten una de las aseveraciones básicas de la Brookings Institution, en el sentido de que la eliminación del déficit de la balanza de pagos norteamericana creará problemas de liquidez a otros países. Por lo demás, es inevitable que la situación del dólar reciba una atención especial en la reunión del FMI, teniendo en cuenta el brusco deterioro que ha registrado la balanza de pagos norteamericana durante la primera mitad del presente año. Se considera que la Administración de EUA debería estar en aptitud de comunicar que se ha logrado una mejora en el tercer trimestre, principalmente a causa del reducido flujo de capitales a corto plazo, pero se reconoce que posiblemente sean necesarios esfuerzos adicionales para restablecer el equilibrio.

El informe del Fondo advierte que la ducción de impuestos propuesta por Presidente Kennedy amenaza con empeorar la posición de la balanza de pagos al aumentar la demanda de importaciones, pero agrega que sus efectos estimulantes sobre la economía, aunados a la disminución de los márgenes de utilidad en otros países industrializados, pueden contribuir a que se contraiga el flujo neto de capitales y a compensar la anticipada declinación del excedente comercial. También previene que los países europeos pueden experimentar apreciables declinaciones en sus tenencias de oro durante los próximos años, tal como se ha ocurrido a EUA durante la última década, pero el informe insiste asimismo en que estas fluctuaciones pueden ser superadas mediante los convenios existentes, siempre que estos países se abstengan dispuestos a utilizar los mecanismos de crédito disponibles. "Los países industrializados —subraya el informe— deberían sentirse en libertad de recurrir al FMI como lo hacen con otras fuentes de crédito a corto plazo de disponibilidad inmediata. Si los países tiubean en utilizar estos recursos, existe el riesgo no solamente de que se frene a economía mundial, sino también de que se pueda hacer frente con flexibilidad a las emergencias".

Agrega que el FMI tiene la intención de mantener la "adecuación cualitativa y cuantitativa" estructural de la liquidez bajo continuo estudio, a fin de hallarse en posición —a tiempo— de adoptar o proponer a sus miembros cualquier acción que se requiera".

Asimismo el Fondo se mantendrá en guardia contra cualquier señal de deflación mundial, posibilidad que siempre tuvo muy en cuenta el finado Per Jacobsson. En dos oportunidades apunta que la demanda puede no ser ya suficiente para asegurar el pleno empleo y una tasa de crecimiento aceptable y, después de destacar que están ocurriendo importantes cambios en la estructura de la demanda de muchos países industrializados, declara que si llegara a evidenciarse "un alojamiento general de la demanda", los gobiernos de esas naciones deberían estar preparados para adoptar medidas individuales y colectivas a fin de restablecer la expansión.

En esta forma, en tanto que el FMI descarta claramente la posibilidad de reformas radicales en un futuro inmediato (e indudablemente que esta opinión es compartida por su Director-Gerente Pierre-Paul Schweitzer), no hay duda de que se mostrará comprensivo con las proposiciones destinadas a reforzar el papel que desempeña el Fondo.

Es posible que los diez países suscriptores del plan de créditos por Dls. 6,000 millones pidan que se complete un estudio de las mencionadas propuestas para la reunión del próximo año. EUA no proyecta representar ninguna iniciativa de importancia durante la asamblea del presente mes pero, al igual que Gran Bretaña, se mostrará dispuesto a participar en tal estudio. Tampoco hará nada el Gobierno norteamericano en demérito o perjuicio de los convenios bilaterales que negoció durante los dos últimos años, pero podría preparar el camino para la realización de nuevos progresos en el frente multilateral, promoviendo la ampliación de las cuotas del FMI acor-

dados en 1959 y del plan de créditos por Dls. 6,000 millones que entró en vigor el año pasado.

En un comentario dedicado al mismo tema, el "Financial Times" (9 de septiembre) subraya las discrepancias que se observan en los informes anuales del Banco de Pagos Internacionales y del FMI. Precisa que el BPI, deliberadamente provocativo, desecha por artificial el problema de la liquidez internacional y sugiere que lo único que se necesita es que EUA y la Gran Bretaña modifiquen su política y obliguen a los grupos dominantes en sus economías a someterse a "una disciplina razonable".

El diario financiero considera que la advertencia del FMI para que los países industrializados empleen con liberalidad los recursos que tienen a su disposición es de importancia crucial. Y agrega: la liquidez, después de todo, es parcialmente una cuestión de actitud. El peligro de una escasez, es que el crecimiento económico mundial pueda ser restringido a causa de que varios países sientan simultáneamente que su liquidez es insuficiente. En particular, si se muestran renuentes a girar contra el Fondo excepto en caso de crisis, es muy posible que depriman la demanda interna en forma que un crédito provisional hubiera hecho innecesaria. No hay duda de que la mayoría de los países industrializados se muestran reacios, principalmente por razones de prestigio, a utilizar con regularidad los servicios del Fondo. Un grupo de funcionarios de bancos centrales declaró recientemente en la revista del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, que "para algunos países el FMI es y continuará siendo virtualmente una primera línea de defensa, en tanto que otros tal vez preferían reservar su uso para los déficit más amplios y generalizados". Con esto parecen implicar que el recurso frecuente al Fondo constituye una costumbre que debe dejarse a los asiáticos y a los latinoamericanos.

Mientras persista esta actitud, la prevención que hace el informe del FMI seguirá siendo válida y real el peligro de que se llegue a una insuficiencia de liquidez real. El propio Fondo, reconociendo esto, parece favorecer dos diferentes cursos de acción. En primer lugar, continuará apremiando a los países industrializados (y sobre todo a EUA) para que utilicen con más liberalidad sus derechos de giro. El informe destaca cuidadosamente que la concesión de créditos se ha hecho más automática durante los últimos años: el derecho de retirar hasta el 25% de la cuota, en particular, es ahora tan incondicional que el Fondo indica que los miembros deberían incluir esta suma en sus reservas oficiales. Esta es una sugestión que la Gran Bretaña podría ser el primer país en adoptar.

Como segunda alternativa, sin embargo, el Fondo parece estar en la mejor disposición para participar en las discusiones de la reforma que el Presidente Kennedy ha prometido iniciar. Contrariamente al BPI, no desecha la serie de "swaps" y otros convenios informales que han sido elaborados durante el último par de años para aumentar la liquidez, pero sí afirma con claridad que en caso de requerirse nuevas providencias sería más fácil y mejor establecerlas bajo la

autoridad del Fondo y no al margen de éste. Esto no constituye una simple tentativa egoísta para permanecer en el centro del escenario.

El problema de encauzar el crédito a través de una institución internacional es similar al que se plantea para proporcionar ayuda al desarrollo a través del BIRF, más bien que en forma bilateral. Indudablemente algunos gobiernos desean la ventaja política que los préstamos bilaterales les confieren y se muestran renuentes a ampliar mucho más los recursos y las facultades de las instituciones financieras internacionales. Sin embargo —termina diciendo el "Financial Times"— cuando se discutan los diversos planes de reforma que han sido presentados, a la Gran Bretaña deberán parecerle preferibles los que tiendan a realzar la autoridad del Fondo Monetario Internacional.

Se Afinan los Planes para la Conferencia Mundial Sobre Comercio y Desarrollo

UN editorial del "Journal of Commerce" (26 de agosto) informa que los preparativos para la Conferencia Mundial sobre Desarrollo y Comercio de las Naciones Unidas, cuya inauguración se ha previsto que precederá en dos meses a la reunión del GATT, progresan aceleradamente.

La Conferencia Mundial, que se encuentra ya desde hace un año en la fase de planeación y deberá iniciarse el próximo 23 de marzo, en Ginebra, está destinada a elaborar propuestas específicas para incrementar los ingresos en divisas de las naciones subdesarrolladas, lo que permitirá a éstas llevar a cabo sus programas de desarrollo económico y elevar sus niveles de vida.

De aquí a principios de febrero, cuando se celebrará la tercera y última reunión del comité preparatorio de la Conferencia Mundial, el personal encargado de la organización de esta última, incluyendo al Dr. Raúl Prebisch, secretario general de la Conferencia, tendrá que trabajar sometido a intensa presión.

A fines de la presente semana el Dr. Prebisch iniciará una gira de cinco a seis semanas, durante la cual visitará Australia, Japón, la República Árabe Unida, India, Paquistán, Yugoslavia, Polonia y la URSS. Hace ya algún tiempo el mismo funcionario celebró consultas con las autoridades norteamericanas y, recientemente, se entrevistó con representantes de la Gran Bretaña y de la Comunidad Económica Europea. Si su ya recargado programa de trabajo se lo permite, el Dr. Prebisch visitará también otras regiones. Estas consultas tienen un doble propósito: permiten al secretario general exponer su criterio a los funcionarios de diversos países y, simultáneamente, conocer las reacciones y sugerencias de éstos acerca de las iniciativas más útiles que pudiera adoptar la Conferencia.

Mientras tanto, el resto del personal encargado de organizar la Conferencia se halla sumamente atareado: estudia los documentos que le han sometido los gobiernos de los países de las Naciones

Unidas, continúa trabajando en el temario aprobado durante la segunda reunión del comité preparatorio, en Ginebra (que se prolongó del 21 de mayo hasta el 29 de junio), y lleva a cabo otras labores exploratorias y de investigación, así como de documentación.

Entre los principales puntos que la Conferencia examinará, figuran los siguientes:

1. Estabilización a "niveles justos y remunerativos" de los precios del mercado internacional para los productos primarios.

2. Expansión de los mercados para los artículos manufacturados y semimanufacturados de los países en proceso de desarrollo.

3. Medidas para facilitar el comercio de las naciones subdesarrolladas con las naciones de economía planificada, estableciéndolo sobre bases más adecuadas.

4. Creciente ayuda financiera en condiciones generosas.

5. Modos de expandir los ingresos provenientes de las "exportaciones invisibles" (transportes marítimos, etc.).

6. Posible creación de una nueva organización de comercio mundial bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Este último punto, así como la referencia a los problemas que surgen del comercio de los países subdesarrollados con las naciones de economía planificada, y varias iniciativas soviéticas que antecedieron a la reunión de Ginebra, provocaron considerable inquietud en algunos sectores de los países occidentales.

Se temía, por ejemplo, que la Unión Soviética pudiera aprovecharse de la Conferencia Mundial para tratar de sabotear la reunión del GATT, organismo al que no pertenece.

Aparentemente, estas últimas consideraciones eran las que más preocupaban a los funcionarios norteamericanos que se opusieron a la convocatoria de la Conferencia Mundial sobre Comercio y Desarrollo, cuando se propuso por primera vez en 1962. Según ciertas indicaciones esta actitud era el reflejo de muchos factores, inclusive el criterio de que una conferencia de las Naciones Unidas sin adecuada preparación resultaría desaconsejable, entorpecería las operaciones del GATT y, al mismo tiempo, debilitaría las tentativas que se estaban realizando para elaborar programas prácticos que permitieran elevar los ingresos de exportación de las naciones en vías de desarrollo. También se hallaba implícito el temor de que los soviéticos usaran la conferencia mundial con fines de propaganda.

Desde entonces la posición norteamericana se ha modificado, pero algunos funcionarios persisten en sus reservas a pesar de que el temario ha sido considerado como constructivo. Entre tanto, los proponentes de la Conferencia Mundial han expuesto cierto número de razones con el propósito general de refutar las críticas.

En primer lugar citan el deshielo que se ha producido en las relaciones internacionales, representado por el tratado

que proscribió las pruebas nucleares, y que se espera será seguido de una actitud más cooperativa en las cuestiones comerciales por parte de la Unión Soviética. Luego, existe el hecho de que las naciones subdesarrolladas tienen extrema necesidad de financiamiento. Se reconoce que estas naciones no pueden esperar que la ayuda exterior crezca en proporción equivalente al volumen de divisas que deberán conseguir de algún modo si desean desarrollar sus economías y elevar sus niveles de vida en las dos próximas décadas. Esto último implicará gigantescas compras de equipo y nada complacería más a las naciones industrializadas que poder vendérselo.

Algunos observadores consideran que las naciones subdesarrolladas podrían expandir sus exportaciones en un grado apreciable si lograran hallar medios más prácticos para comerciar con los países comunistas.

Se advierte, sin embargo, que en tanto que las naciones subdesarrolladas están a menudo en aptitud de entregar inmediatamente sus productos al país cuyo equipo industrial solicitan, los envíos de maquinaria no suelen realizarse antes de que haya transcurrido un período considerable de tiempo. Si se encontrara la manera de utilizar el ingreso derivado de estas exportaciones para comprar en cualquier país dentro del bloque comunista —se alega— las naciones subdesarrolladas podrían aumentar su comercio en forma significativa. Se hace notar también que varias de las naciones occidentales más industrializadas están examinando con atención las perspectivas comerciales que ofrece Europa Oriental. Por su parte, las naciones subdesarrolladas —se añade— no pueden permitirse el lujo de ignorar estas posibilidades comerciales, mientras dicho comercio no contrarie intereses estratégicos. Algunos opinan que la Conferencia Mundial podría permitir que se diera un primer paso hacia el establecimiento de nuevas prácticas en el trato con los países comunistas.

En lo que concierne al GATT, se dice que el Dr. Prebisch juzga a este organismo digno de la más alta consideración. Cuando se le preguntó si creía que una institución de las Naciones Unidas debería sustituir al GATT, el Dr. Prebisch, según informaciones de la prensa británica, replicó lo siguiente:

"Me gustaría tener una idea más clara del tipo de política que pudiera surgir de la conferencia (Conferencia Mundial sobre Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas), y después plantear esta pregunta: ¿Es adecuado el mecanismo existente a la nueva política? Si no lo fuera, sería cuestión de transformar el mecanismo o crear uno nuevo."

A pesar de tales consideraciones, algunos observadores opinan que la convocatoria de la Conferencia Mundial para el próximo mes de marzo no podrá dejar de afectar adversamente las negociaciones del GATT. Otros piensan, por el contrario, que estas negociaciones absorberán de tal modo la atención de los 50 países miembros que la Conferencia Mundial tropezará con grandes dificultades para realizar los programas deseados.

Asimismo, se subraya que Estados Unidos experimentan ya suficientes facultades en su esfuerzo por llegar a acuerdo con el Mercado Común respecto a las negociaciones de productos agrícolas, y que añadir a esto una conferencia mundial y la reunión del GATT podría resultar excesivo.

Además, se expresan dudas de que raciones tan divergentes como las que componen las Naciones Unidas sean capaces de conjugar sus esfuerzos armoniosamente y con efectos prácticos.

Mientras tanto, la reunión final del comité preparatorio de la Conferencia Mundial, que debe inaugurarse en Nueva York el próximo 3 de febrero con la presentación del informe del Dr. Prebisch, es aguardada con la esperanza de que proporcionará indicaciones favorables al desarrollo de la magna asamblea (del 23 de marzo al 5 de junio) por cauces constructivos.

Concluye en Forma Satisfactoria la Reunión del Consejo Internacional del Café

EL 24 de agosto la primera conferencia del Consejo Internacional del Café puso fin a sus labores después de superar los difíciles problemas de organización que se plantearon y haber cumplido a satisfacción dos tareas que el nuevo director ejecutivo del Consejo, Dr. Joao Santos, del Brasil, calificó de "grandes realizaciones": estableció cuotas de exportación "realistas" para 1963-64 y trató el problema fundamental de la producción.

La Conferencia, iniciada en Londres el 29 de julio, eligió también a la nueva Junta Directiva del Consejo Internacional del Café y adoptó las siguientes decisiones de carácter orgánico: nombra al Dr. Joao Santos para el cargo de director ejecutivo y crear el puesto de primer subdirector ejecutivo, que será reservado a un representante africano.

Al finalizar la reunión, el Dr. Santos declaró en conferencia de prensa que a mantenerse las cuotas en la misma cantidad que para el año cafetalero que acaba de terminar, o sea 99% de la cuota básica bajo el convenio internacional los delegados de la conferencia habrían conseguido, por primera vez en cinco años, equilibrar exportaciones y demanda. Y precisó: "Entregaremos la cantidad que, en nuestra opinión, el mundo consumirá". Explicó que esto ocurriría porque mientras las cuotas permanecieran sin cambio, el consumo estaba aumentando en 3.3% anualmente. Destacó también que la presencia de los consumidores en la conferencia había influido para que "los productores adoptaran una postura realista".

Refiriéndose a la segunda "gran realización" de la conferencia, el director ejecutivo dijo: "...ahora estamos haciendo algo con respecto a la producción... mediante la coordinación de ésta se persigue la verdadera solución para los problemas mundiales del café".

El Dr. Santos no comentó la probada controversia que se originó en torno de su designación y poderes. Sin em-

go, es indudable que el problema enazó hacer fracasar la conferencia y fue sino después de arduas discusiones que se llegó a un acuerdo que saizo a todos los países miembros.

Las primeras dificultades, surgidas a z de la designación de la Junta Di-tiva, fueron superadas con relativa lidad. Los países elegidos fueron:

Por los consumidores: Estados Unidos, andia, Francia, Alemania Occidental, ecia, Canadá y la Gran Bretaña. Por i productores: Brasil, OAMCAF (la ganización del grupo de países africa- de la comunidad francesa: Camerún, ública Centrafricana, Congo (Braz- ville), Dahomey, Gabón, Costa de arfil, Madagascar, Togo), Colombia, éxico, Guatemala, Uganda e Indonesia.

Uno de los hechos significativos de tas elecciones fue que Portugal, que biera podido autoelegirse (el poder de to de cada país está determinado por i producción de café, y Portugal, como no de los grandes productores, dispo- ia de 48 votos), prefirió abstenerse y osteriormente apoyar a la OAMCAF.

Al final de esa sesión se anunció que . Consejo Internacional del Café había ecidido otorgar con carácter provisional Etiopía la cuota de 1.200,000 sacos que ste país reclamaba. Una comisión in- estigadora será enviada a Etiopía con bjetto de averiguar si dicha cifra refle- a adecuadamente la producción de café etiope. Simultáneamente se informó que Etiopía se adherirá provisionalmente al ratado, en espera del resultado de la nvestigación, y podrá votar.

El principal obstáculo con que trope- ó la conferencia surgió cuando la Or- ganización Interafricana del Café recla- mó que se creara el puesto de subdirec- tor ejecutivo en beneficio de un africano, para contrarrestar el hecho de que el director ejecutivo electo era de naciona- lidad brasileña.

Esta cuestión fue objeto de prolonga- dos debates a puertas cerradas, pero fi- nalmente se acordaron los términos en que se aceptaría la demanda africana, y el Consejo aprobó por unanimidad la siguiente moción:

“El Consejo Internacional del Café:

1. Decide que el personal de adminis- tración deberá incluir un primer subdi- rector ejecutivo que, además, encabezará el departamento de Economía y Esta- dística y que, durante la ausencia tem- poral del director ejecutivo, desempe- ñará sus funciones. Su designación se hará basada en una lista adecuada de candidatos que presentará el grupo afri- cano de países productores de café y deberá incluir entre sus calificaciones el conocimiento y la comprensión de los asuntos cafetaleros africanos, y

2. Recomienda al director ejecutivo que en sus consultas con la Junta Di- rectiva para el nombramiento de los je- fes de departamento tome en considera- ción la conveniencia de asegurar la dis- tribución geográfica más equitativa po- sible, como criterio suplementario a las calificaciones personales”.

El Dr. Santos, en su discurso de acep- tación, indicó claramente que se reser- vaba el derecho de renunciar en el caso de que, a su juicio, los países miembros no estuvieran listos todavía para tratar de encontrar soluciones fundamentales a los problemas mundiales del café, o no mostraran disposición para trabajar en pro del cumplimiento del convenio.

Según información publicada por el “Journal of Commerce” (23 de agosto), fuentes latinoamericanas comentaron que la resolución mencionada más arriba no implicaba concesiones a los africanos en los puntos básicos. Agregaron que el Dr. Santos conservaba toda su libertad para escoger al primer subdirector ejecutivo de una lista que se le presentaría y que, por lo tanto, su autoridad no sufriría mengua.

Sin embargo, algunos latinoamericanos consideraron que la posición africana había sido contraria al espíritu del con- venio internacional. Revelaron que en un principio los africanos habían expre- sado el deseo de que el director ejecu- tivo fuera elegido entre los representa- tes de las naciones consumidoras, alegando que podría actuar como una especie de árbitro entre los intereses de las zonas africana y latinoamericana. También dijeron que los africanos ha- bían tratado de introducir la idea de una votación secreta en el Consejo, al parecer en un esfuerzo por quebrantar la solidaridad latinoamericana. Añadie- ron que ambas ideas habían sido dese- chadas por los delegados y que, por úl- timo, se convino únicamente en que el Dr. Santos era el candidato de mayor mérito. Se supone que, en teoría, el di- rector ejecutivo podría desechar todos los nombres que le propusieran los afri- canos hasta que le presentaran uno que él juzgara adecuado.

Por otra parte, el “Financial Times” (21 de agosto) informó que la produc- ción brasileña de café, después de haber aumentado aceleradamente en los últi- mos años, ha iniciado un brusco descen- so en la actualidad. La cosecha de 1962- 63, que totalizó 26 millones de sacos (de 60 kilos), fue inferior en 10 millones de sacos a la del año anterior, y se espera que el próximo año será solamente de 19 millones de sacos. Para 1964-65 se estima que la cosecha no pasará de 13 millones de sacos.

En consecuencia, se cree que hay gran- des posibilidades de que el Brasil, prin- cipal productor mundial de café, pueda reducir sus reservas de 26 millones de sacos, clasificadas como aptas para la exportación. La disminución de las co- sechas también beneficiará considerable- mente al Gobierno brasileño, que no ten- drá que financiar la adquisición y el almacenamiento del excedente de café sobre la cuota de exportación.

Hasta cierto punto la declinación ha sido motivada por causas naturales. En el caso de la temporada 1962-63 se pro- dujo una prolongada sequía en el im- portante distrito de Sao Paulo; en el presente año, en cambio, los daños han sido producidos por la helada. Asimismo las plantaciones de Paraná, al sudoeste de Sao Paulo, han sido devastadas y el presidente del Instituto Brasileño del Café, Nelson Maculan, estima que la ac- tual cosecha en ese Estado se reducirá

en 15% y la de 1964-65 en 60% (estas estimaciones son anteriores a los cata- stróficos incendios de mediados de sep- tiembre).

Las Compañías Petroleras Internacionales Acceden a Negociar con la OPEP el Problema de las Regalías

L A prensa internacional informó el 3 de septiembre que las principales compañías petroleras internaciona- les han aceptado negociar con la Orga- nización de Países Exportadores de Pe- tróleo (OPEP)) la cuestión del aumento en el pago de regalías, que deberán ser consideradas como gastos deducibles del ingreso bruto de las compañías.

Las ocho compañías (Standard Oil of New Jersey, Gulf, Texaco, Socony Mobil, Standard of California, British Petrole- um, Royal Dutch-Shell y Compagnie Française des Petroles) comunicaron al secretario general de la OPEP, Rouhani, que habían designado una comisión para iniciar las negociaciones sobre el proble- ma de las regalías y sugirieron que se celebrase una conferencia en Londres el 16 de septiembre.

Los gobiernos de los cinco países ex- portadores de petróleo del Medio Orien- te (Kuwait, Irán, Iraq, Qatar y Arabia Saudita) notificaron hace un mes a las compañías petroleras que Rouhani ha- bía sido autorizado para negociar en su representación, pero que sus facultades se circunscribían a tratar la “segunda resolución de Ginebra” de la OPEP. La respuesta de las compañías petroleras marca un hito en la historia de la OPEP, ya que por primera vez la reconocen como un organismo negociador.

La comisión que representará a las compañías petroleras está formada por J. M. Pattinson (British Petroleum), A. L. Parkhurst (Standard of Califor- nia), y H. W. Page (Standard of New Jersey).

La segunda resolución de Ginebra re- comienda la elaboración de una “fórmu- la mediante la cual el pago de las rega- lías deberá sujetarse a una tasa uniforme que los miembros consideren equitativa, y no será considerado como anticipo a descontar de los impuestos”. Los cinco países reciben actualmente una regalía que asciende aproximadamente al 12.5%. La OPEP considera que un mínimo de 20% constituiría una tasa equitativa, ca- talogada como gasto deducible de los ingresos brutos de las compañías.

La Organización de los Países Expor- tadores debe celebrar su conferencia anual en Riyadh (Arabia Saudita) a principios de noviembre. Los gobiernos de los países interesados han amenazado con adoptar “medidas unilaterales” con- tra las compañías si para entonces no se hubiera llegado a un acuerdo. Se afir- ma que dichas medidas fueron acordadas ya durante una reciente reunión consultiva de los representantes de esos gobiernos en Ginebra.

Una tercera reunión consultiva, prece- dida por otra de la Junta de Goberna- dores de la OPEP, ha sido prevista para

dentro de un mes con el propósito de realizar el trabajo preparatorio para la conferencia anual.

Por su parte, Rouhani precisó que cualquier decisión que se tome en la conferencia de Riyadh tendrá en cuenta si la propuesta de las compañías de llegar a un acuerdo con antelación era sincera, o si se trató de una simple táctica dilatoria. "Si las compañías quieren mostrarse razonables, contamos con tiempo de sobra", añadió. "En lo que concierne a la cuestión de las regalías, un par de reuniones deberían ser suficientes para resolver el problema, es decir, aproximadamente un mes". Rouhani se refirió a revelar las medidas unilaterales que se han decidido para el caso de que las negociaciones fracasen. "Pero no hay duda de que se aplicarán medidas si no se llega a un acuerdo", concluyó.

En un comentario del "Journal of Commerce" (30 de agosto) se indica que la posición de la OPEP se ha reforzado recientemente a causa de que sus miembros, que suministran el 85% de las exportaciones mundiales de petróleo, han otorgado facultades a la Organización para negociar directamente en su nombre con la industria petrolera todas las reivindicaciones que han planteado. Esto, más el hecho de que otros cuatro países productores de petróleo (Argelia, Trinidad, Colombia y Nigeria) se disponen a adherirse a la citada organización, hace cada vez más difícil para la industria petrolera ignorar o eludir a la OPEP en el futuro.

Los propósitos que se ha fijado la OPEP son bien conocidos: (1) restablecer el precio del petróleo del Medio Oriente, mediante la anulación de las reducciones que se hicieron en agosto de 1960; (2) que el pago de regalías se considere como un gasto y no como un anticipo a descontar de los impuestos que gravan el 50% de los ingresos de las compañías, tal como se hace actualmente en el Medio Oriente; (3) eliminar los gastos de comercialización como deducibles de los ingresos de las compañías sujetos a impuesto, y (4) que no se hagan más cambios en los precios oficiales del crudo sin previa consulta con los gobiernos de los países productores afectados.

Hasta ahora las compañías petroleras habían mostrado cierta disposición a ceder parcialmente en lo que concierne al tercer punto, y se consideraba posible llegar a un acuerdo en el cuarto. Sin embargo, en lo que respecta al primero y segundo puntos, cuya satisfacción costaría a las compañías petroleras una cantidad estimada en Dls. 340 millones.

El mismo día en que se anunció la aceptación de negociaciones con la OPEP, la compañía petrolera Shell dio un paso desacomodado al publicar un estudio que trata de "Los actuales problemas internacionales sobre la fijación de precios", en el cual destaca que las compañías, a pesar del excedente de petróleo que existe en la actualidad, no han reducido sus precios oficiales del crudo "en una proporción equivalente a la caída que han sufrido las cotizaciones del mercado". Agrega que esta situación ha protegido los ingresos de los países productores, pero que al mismo tiempo ha sido la causa de que se gene-

ralicen los descuentos y las discrepancias en los precios mundiales del petróleo.

En consecuencia, la Shell juzga que la demanda de la OPEP para que se aumenten los precios oficiales del crudo está en contradicción con la realidad que prevalece en el mercado, y que "el clima difícilmente parece propicio para el restablecimiento del realismo y de la consistencia interna en la fijación de precios del petróleo".

La compañía también denuncia como engañoso el estudio preparado para la OPEP por Arthur D. Little, en el cual se indicaba que la producción de petróleo en ciertos países del Medio Oriente había dado un rendimiento anual de 66% sobre el capital invertido durante el período 1956-60. La Shell alega que las utilidades de las compañías productoras fueron infladas al calcularse las ventas a precios oficiales y no a precios efectivos; agrega, además, que no se toman suficientemente en cuenta los costos de exploración y sus fracasos, y que el estudio es demasiado limitado en su aplicación.

Al tratar de las variaciones de precios, la Shell arguye que el creciente número de refinerías en las regiones consumidoras y la situación que plantea el actual excedente de petróleo, contribuyen a promover el desorden en los precios internacionales.

ESTADOS UNIDOS DE N.A.

Auge de las Inversiones Privadas Norteamericanas en el Extranjero

EL Departamento Norteamericano de Comercio informó recientemente que el valor de las inversiones privadas de EUA en el extranjero había aumentado en Dls. 3,000 millones durante la primera mitad de 1963 y que para fines de junio ascendía a un total de Dls. 63,000 millones.

Ya en 1962 los inversionistas privados norteamericanos habían agregado más de Dls. 4,300 millones a sus activos en el extranjero. El flujo de capitales fue de Dls. 3,300 millones —similar al promedio anual que se ha venido registrando desde 1956, año en que se inició una aceleración sin precedente de la inversión en el exterior— mientras que Dls. 1,200 millones adicionales correspondieron a las reinversiones.

La información del Departamento de Comercio agregaba que durante el primer semestre de 1963 el flujo de capitales había llegado a un total estimado en Dls. 2,500 millones —cantidad muy superior a la tendencia a largo plazo— de los cuales casi Dls. 1,000 millones debían atribuirse a las nuevas emisiones de valores extranjeros en el mercado norteamericano, lo que constituye un nuevo máximo, mientras que el flujo determinado por las inversiones directas continuaba a una tasa elevada. El Departamento de Comercio precisó que las emisiones canadienses habían sido responsables en gran medida de la expansión de la oferta de valores extranjeros en EUA durante estos seis meses, correspondiéndoles el 50%

del total vendido, pero que también las emisiones europeas habían aumentado recientemente, llegando a la cantidad de Dls. 400 millones para el mismo período y que una tendencia similar se había observado en cuanto a los empréstitos de otros países industrializados, particularmente del Japón.

Durante 1962 las empresas norteamericanas invirtieron una suma adicional de Dls. 2,800 millones en sus sucursales extranjeras, aumentando el valor contable global de las mismas a más de Dls. 37,000 millones para fines de año.

En 1962 la suma del flujo de capitales y de la reinversión de utilidades agregó al total de inversiones privadas norteamericanas en la América Latina una cantidad de sólo unos Dls. 250 millones, contra más de Dls. 400 millones en 1961. El monto agregado durante 1962 a las inversiones norteamericanas en esa región se redujo a causa de las importantes repatriaciones de fondos de las empresas petroleras y otros inversionistas de EUA en Venezuela. En los demás países de América Latina los inversionistas norteamericanos aumentaron sus activos en más de Dls. 400 millones, cantidad más semejante a la que se registró en 1961. Las inversiones de 1962 fueron destinadas principalmente a plantas manufactureras, cuyos activos aumentaron en casi Dls. 200 millones, correspondiendo a la Argentina la mitad de esta suma.

Las inversiones netas en Europa durante 1962 ascendieron a Dls. 1,100 millones, un poco más que el aumento registrado en 1961, y elevaron el total de las inversiones directas norteamericanas en esa zona a Dls. 8,800 millones. La mitad del flujo de capitales en 1962 se invirtió en manufacturas, incluyendo alrededor de Dls. 100 millones para la compra de empresas europeas. El Departamento de Comercio predijo, por otra parte, que en 1963 las inversiones norteamericanas en Europa aumentarían nuevamente en forma considerable.

El flujo de capitales norteamericanos a sucursales establecidas en países del Mercado Común Europeo se elevó a Dls. 466 millones en 1962, lo que constituye otro máximo. Al mismo tiempo, las reinversiones de utilidades en esas seis naciones declinó de Dls. 129 millones en 1961 a Dls. 81 millones en 1962. En los otros países europeos, donde las inversiones directas norteamericanas registraron recientemente una tasa anual superior a Dls. 500 millones, se observó una mengua de las mismas en comparación con el nivel que alcanzaron en 1961, a consecuencia principalmente del descenso en el flujo de capitales hacia las compañías petroleras en la Gran Bretaña, aunque esta reducción fue parcialmente compensada por las crecientes inversiones en las manufacturas.

Las inversiones de empresas norteamericanas en el Canadá fueron considerables durante 1962 y añadieron casi Dls. 700 millones a los activos existentes, cantidad casi equivalente al aumento promedio que se registró durante el período 1950-1961. La mayor parte de estas nuevas inversiones se destinó al desarrollo de la extracción de mineral de hierro y a las manufacturas, aunque en estas últimas gran parte del crecimiento fue financiado por las reinversiones.

En ese mismo año las compañías norteamericanas invirtieron en otros países industrializados una suma adicional de Dls. 270 millones, lo que supera considerablemente la cifra correspondiente a 1961. Australia y Japón recibieron la mayor parte de este nuevo flujo de capitales, en tanto que cantidades menores se dirigieron a Nueva Zelanda y África del Sur. También en estos casos el principal incremento de las inversiones se registró en las manufacturas.

Como resultado del gran volumen de nuevas inversiones directas en los últimos años, las utilidades norteamericanas en el extranjero continuaron elevándose y, en 1962, llegaron a Dls. 4,200 millones. De 1961 a 1962 las utilidades aumentaron en Dls. 430 millones, de los cuales más de la mitad fueron acreditados a las compañías petroleras y Dls. 100 millones correspondieron a las empresas manufactureras (aunque en Europa, las utilidades de estas últimas declinaron en Dls. 37 millones). De ese total, cantidades sustanciales se conservan en el exterior como beneficios no distribuidos. Las mayores utilidades de 1962 se reflejaron en un aumento de las sumas retenidas por las sucursales en el extranjero, que se elevaron aproximadamente en 15% a Dls. 1,200 millones.

Los ingresos provenientes del exterior, comprendidas las utilidades, los dividendos y los intereses de las sucursales, aumentaron en 10%, alcanzando un total de Dls. 3,100 millones. La mayor parte de este ingreso adicional provino de las operaciones petroleras en el extranjero, mientras que las cantidades atribuibles a otras industrias fueron pequeñas.

Además de los ingresos enumerados más arriba y que se derivaron de las operaciones en el extranjero, las compañías matrices en los EUA obtuvieron utilidades de las filiales extranjeras por un total de Dls. 500 millones, bajo la forma de regalías y derechos por colaboración técnica. Estos ingresos se desarrollan aceleradamente en la actualidad y, tomando en cuenta únicamente el año 1962, experimentaron un aumento de Dls. 100 millones.

Por lo que respecta a los activos norteamericanos a corto plazo en el extranjero, las adiciones totalizaron alrededor de Dls. 500 millones en 1962, lo que representa una declinación de Dls. 1,000 millones comparada con la cantidad máxima que se registró durante 1961. Este resultado fue consecuencia fundamentalmente de la disminución de los préstamos al Japón, país al que se debió una gran parte del flujo en 1960-61, así como a la contracción de la salida de fondos hacia cuentas canadienses. Para la primera mitad de 1963, se estima que la tasa del flujo de capitales a corto plazo es superior a la del período correspondiente de 1962.

Por último, el Departamento de Comercio indicó que los capitales extranjeros invertidos a largo plazo en EUA durante el año pasado totalizaron Dls. 200 millones, contra un promedio de Dls. 450 millones en los años 1960-61. Esta declinación fue motivada principalmente por el brusco descenso que se observó en la adquisición de acciones norteamericanas a raíz del colapso que sufrió Wall Street,

Se Mantienen las Previsiones Sobre la Inversión Norteamericana en Bienes de Capital

Las empresas norteamericanas cumplirán las previsiones de elevar en 5% sus gastos en plantas y equipo durante 1963, según un estudio realizado conjuntamente por el Departamento norteamericano de Comercio y la Comisión de Valores y Bolsas.

El estudio señala que las inversiones de capital en el presente año ascenderán a Dls. 39,100 millones, cantidad igual a la que se pronosticó como resultado del análisis del primer trimestre de 1963. Posteriormente, sin embargo, se informó que la tasa de inversión correspondiente a ese primer trimestre, sobre una base estacionalmente ajustada, había sido inferior en Dls. 1,000 millones a la cifra prevista, totalizando únicamente Dls. 36,950 millones, y que durante el segundo trimestre los gastos en plantas y equipo se habían rezagado en Dls. 600 millones, llegando a sólo Dls. 38,050 millones.

El actual estudio estima los desembolsos en bienes de capital durante el tercer trimestre, a una tasa estacionalmente ajustada, en Dls. 39,950 millones, y que en el cuarto trimestre dicha tasa llegará a Dls. 41,150 millones, mientras que las anteriores previsiones calculaban un promedio de Dls. 40,000 millones para ambos trimestres.

Algunos economistas habían expresado dudas de que los gastos de capital pudieran alcanzar el total previsto por los organismos gubernamentales, y uno de ellos estimó que el total anual no sería superior a Dls. 38,500 millones. Agregó que no se observaba ningún indicio en los planes de inversión de las corporaciones individuales que indicaran un gasto similar al calculado por la Administración, lo que representaría un 5% de aumento sobre el registrado en 1962, contra el 8% que se registró en 1962 sobre 1961.

El Programa Norteamericano de Ayuda al Extranjero Apenas Influye en el Déficit de la Balanza de Pagos

Con motivo de la aprobación por la Cámara de Representantes de EUA de una reducción de Dls. 585 millones en el programa de ayuda al extranjero y en un esfuerzo por persuadir al Congreso para que rectifique esa decisión, la Agencia para el Desarrollo Internacional puso de manifiesto en reciente informe que la contribución de dicho programa al déficit de la balanza de pagos es pequeña y disminuye aceleradamente.

El informe destaca que los gastos totales de la ADI en el exterior (es decir, la ayuda al extranjero no empleada en EUA) declinaron de Dls. 1,065 millones en el año fiscal 1961 a Dls. 983 millones en 1962. Agrega que seguirán disminuyendo a Dls. 791 millones en 1963, Dls. 685 millones en 1964, y Dls. 500 millones en 1965.

Actualmente los fondos que suministra la ADI están "atados" en proporción

de 80% a la exportación de bienes y servicios norteamericanos, y del 20% restante todo, salvo una fracción insignificante, será gastado en países subdesarrollados que en último término utilizan por lo menos el 40% de sus divisas disponibles en compras a EUA.

La ADI señala también que la ayuda norteamericana, en realidad, incrementa las exportaciones de EUA. Las exportaciones norteamericanas a los países del Plan Marshall se duplicaron ampliamente entre 1953 y 1962, y las exportaciones al Japón se triplicaron entre 1950 y 1962. En muchos países en vías de desarrollo estas exportaciones financiadas con la ayuda han comenzado a tener aceptación y cada vez resultan más familiares a los consumidores. "Esto debería ensanchar nuestros mercados normales de exportación en el futuro, a medida que aumenten los ingresos y el poder adquisitivo internacional".

En las naciones beneficiadas con los programas de ayuda las importaciones comerciales procedentes de EUA y la participación norteamericana en el mercado local han progresado satisfactoriamente, salvo en aquellos países en que los ingresos normales en divisas padecieron brusco descenso —como los de la América Latina— a causa de la caída de los precios de las materias primas. Un estudio de 32 países —entre los que no figuran latinoamericanos— que recibieron alrededor del 80% de la ayuda de la ADI entre 1957 y 1962, demuestra que sus importaciones desde EUA aumentaron cuatro veces más rápidamente que la ayuda económica total. Además, la proporción norteamericana en las importaciones totales de esos países pasó del 13.5 al 14.5% durante el mismo período.

Días antes David Bell, director de la ADI, había declarado que la reducción aprobada por la Cámara de Representantes no economizaría "un solo centavo" a la balanza de pagos norteamericana. Agregó que todas las reducciones se aplicaban a fondos que hubieran sido gastados en EUA y que su único efecto sería disminuir las exportaciones. Ampliando estas observaciones, un portavoz de la ADI hizo un análisis del cual resultaba que las citadas reducciones no economizarían más que Dls. 20 millones. Esta cantidad, desde luego, es insignificante comparada con el déficit de la balanza, que alcanza actualmente una tasa anual de Dls. 4,060 millones. Los comentarios de David Bell y la cifra de Dls. 20 millones se basaron en el siguiente razonamiento:

El total de Dls. 585 millones comprende cuatro reducciones separadas: Dls. 150 millones en autorización de créditos destinados a la Alianza para el Progreso; Dls. 225 millones para la asistencia militar; Dls. 160 millones para préstamos al desarrollo fuera de la América Latina, y Dls. 50 millones para el fondo de contingencia. Los funcionarios de la ADI señalaron que únicamente la última partida no está enteramente "atada" a compras en EUA ni condicionada en forma que elimine el flujo de dólares. La experiencia indica que aproximadamente el 40% de los gastos del fondo de contingencia repercuten como pérdida en el déficit de la balanza de pagos, o sea Dls. 20 millones del total de Dls. 50 millones destinado a ese fondo.

Algo que parece indudable es que la Cámara de representantes no estuvo muy acertada en sus reducciones si lo que buscaba era ayudar a la balanza de pagos; ya que recortó varias partidas del presupuesto de la ADI de las llamadas "atadas", olvidando en cambio hacerlo con las que no lo están. Una de ellas fue mencionada por el propio Bell: las contribuciones norteamericanas a las agencias internacionales, que totalizan Dls. 136 millones; otra, las donaciones para desarrollo, que necesariamente implican desembolsos en el país beneficiado, y que ascienden a Dls. 217 millones; y por último la del Fondo Fiduciario de Progreso Social, cuyo monto es de Dls. 217 millones.

En su conferencia de prensa el director de la ADI subrayó que las rebajas tendrían "muy serias repercusiones" sobre los intereses norteamericanos en ciertas regiones del mundo. Destacó en particular el daño que causarían a la Alianza para el Progreso en el preciso momento en que ésta "comienza a marchar" y cuando las necesidades de los países latinoamericanos aumentan. A este respecto señaló a Perú y Argentina como dos países que han adoptado recientemente las medidas económicas requeridas. Además, la ayuda militar a varias naciones vecinas del bloque chino-soviético sufriría una reducción de un tercio, en tanto que los pequeños programas de la ADI para los países africanos, de importancia para el mantenimiento de su independencia, perderían gran parte de su eficacia. Finalmente, Bell también criticó una enmienda aprobada por la Cámara de Representantes, que establece un nivel mínimo de 2% en los préstamos que otorgue la ADI. Preciso que esta tasa de interés perjudicaría seriamente a los países cuyos ingresos en divisas son escasos.

El EXIMBANK Reanuda sus Operaciones

EL gobierno de EUA decidió prolongar la existencia del Banco de Exportación e Importación por cinco años más, mediante la prórroga de sus estatutos hasta el 30 de junio de 1968. La ley firmada por el Presidente Kennedy el 21 de agosto aumenta las disponibilidades de crédito de la citada institución en Dls. 2,000 millones, pero deja sin resolver la cuestión del procedimiento que deberá seguir el Banco para obtener fondos en el futuro.

A partir del 30 de junio (fecha en que llegó a su expiración el estatuto del banco), mientras la Cámara y el Senado norteamericanos debatían el problema del financiamiento futuro del Eximbank, las operaciones de este organismo quedaron paralizadas y, con ellas, las de los bancos comerciales que han estado proporcionando crédito a mediano plazo a los exportadores con la garantía del Eximbank, así como las de la Asociación de Seguro de Crédito al Extranjero (ASCE), entidad que conjuntamente con el Eximbank y previa aprobación de éste, concede los seguros de crédito a la exportación. En consecuencia, las solicitudes de préstamo y de seguro de crédito continuaron acumulándose y, en realidad, se considera que de haber tarda-

do más el Congreso en enviar el proyecto de ley a la Casa Blanca las pérdidas sufridas por los exportadores hubieran sido graves.

En estas circunstancias cierto número de exportadores que habían presentado solicitudes de seguro procedieron a embarcar sus pedidos con posterioridad a la fecha del 30 de junio, al parecer con la esperanza de que el Eximbank y la ASCE, una vez que reanudasen sus operaciones, accederían a extenderles cobertura con carácter retroactivo. La ASCE anticipa ahora que varios de esos exportadores pedirán cobertura retroactiva para parte, al menos, del período transcurrido entre el 10. de julio y el 19 de agosto. Sin embargo, hasta la fecha no hay indicaciones de la actitud que podría adoptar el Eximbank a este respecto.

Finalmente, se informa que en los tres días que siguieron a la reanudación de sus operaciones, el Eximbank aprobó 137 transacciones de garantía y seguro, más 3 préstamos a largo plazo y un crédito a Austria para la compra de algodón, que en conjunto ascienden a un total de Dls. 58.7 millones.

EUROPA

Perspectivas de Fuerte Descenso de la Producción de Trigo en Europa

SE estima que el mal tiempo prevaliente en la mayor parte de Europa reducirá las cosechas de cereales por debajo del nivel máximo que alcanzaron en 1962 y que, posiblemente, serán inferiores al promedio de los últimos cinco años, informa Agra Europa.

La información, que concierne exclusivamente a la producción de cereales de la Comunidad Económica Europea (CEE), calcula que la cosecha global de trigo de los seis países será de 23 millones de toneladas, contra 29.65 millones toneladas en 1962 y un promedio de 25.7 millones toneladas en el período 1959-62. Las últimas estimaciones oficiales francesas señalan una producción de aproximadamente 9.250,000 toneladas, contra 14 millones el año pasado. En Italia la cosecha prevista es de 8 millones de toneladas, contra 9.500,000 en 1962, mientras que en Alemania Occidental se espera también una declinación a pesar de haber aumentado la extensión de su cultivo.

En cambio, la producción de cereales ordinarios, como cebada y maíz, será algo mayor que la del año pasado, especialmente en Francia e Italia, naciones que en 1962 recogieron una cosecha relativamente pequeña.

Francia Adopta Severas Disposiciones para Contener la Inflación

EL 12 de septiembre Giscard d'Estaing, ministro francés de Hacienda, anunció una serie de medidas que comprimen el crédito, congelan los precios, recortan los gastos gubernamen-

tales y promueven la afluencia de mano de obra al mercado de trabajo, en un vigoroso intento por estabilizar la economía de Francia, amenazada por la inflación.

La medida más radical —al menos en el papel— dispone que los precios de fábrica de toda manufactura se regularán mediante un sistema llamado de "libertad controlada". En consecuencia, no se permitirá alza de precio alguna sobre el nivel que existía el 31 de agosto sin previa autorización oficial. Además, se presionará sobre el actual nivel de precios mediante una reducción temporal de las tarifas arancelarias. Con este fin se propone la rebaja de los aranceles aplicados a una serie de artículos manufacturados de consumo general, respecto de los cuales se ha registrado una fuerte expansión de la demanda y un alza de precios en el mercado francés. Los productos en cuestión no han sido especificados todavía, pero la proporción en que se proyecta reducir los aranceles fluctúa del 15 al 20% en el caso de importaciones procedentes de otros miembros del Mercado Común; para las importaciones de países que no pertenecen a la Comunidad Económica Europea los aranceles se rebajarán en la mitad de la diferencia que existe actualmente entre las tarifas francesas y las del arancel externo del Mercado Común.

Con el propósito de frenar la expansión del crédito, el ministro de Hacienda anunció que el límite previo de aumento autorizado en el nivel de los créditos bancarios (para el período que se extiende hasta el próximo mes de febrero) había sido reducido a 10%. Como se esperaba, d'Estaing informó que el Gobierno también afrontaría lo que considera un problema de liquidez excesiva mediante la emisión de un importante nuevo empréstito de la Tesorería. Dicho empréstito, cuyo monto ascenderá a 2,000 millones de francos, deberá ser flotado el 23 de septiembre y su plazo de redención será de 20 años. Aún no se conoce la tasa de interés, pero se indicó que el pago de los intereses quedará exceptuado del impuesto sobre el ingreso durante los 10 primeros años del empréstito.

Paralelamente a estas medidas destinadas a comprimir el crédito y reducir la liquidez, el Gobierno galo ha decidido restringir el consumo mediante la imposición de controles más severos para las ventas a plazos, así como estimular el pequeño ahorro. Según la nueva regulación para las ventas a plazos, el enganche en la compra de automóviles y aparatos de radio y televisión pasa del 25 al 30%. La duración máxima permitida para una venta a plazos es acortada en el caso de los automóviles nuevos de 24 a 21 meses, pero permanece sin cambios en lo que concierne a los aparatos de radio y televisión. A estas restricciones se agregan otras en el sector crediticio, ya que el gobierno redujo del 10 al 9% la proporción de su capital y reserva que un banco u otra institución financiera puede dedicar al financiamiento de ventas a crédito. Por otra parte, el pequeño ahorro se beneficiará de un proyectado aumento en el máximo autorizado para los depósitos que pueden hacerse en una sola cuenta.

Aparte de estas medidas que atañen directamente al sector privado, el minis-

de Hacienda esbozó un nuevo proyecto de presupuesto para 1964 que se ajusta a lineamientos de mayor austeridad. Posiblemente el punto clave reside en el déficit presupuestario, que no dejará pasar de 4,740 millones de francos, contra 7,000 millones que se anticipaban para el presente año fiscal. Las principales economías previstas en las erogaciones del Estado conciernen, al parecer, al campo de los gastos civiles corrientes, aunque también se han dispuesto cortes en los desembolsos para obras públicas y en otras inversiones gubernamentales.

Por lo demás, con una sola excepción de importancia, el Gobierno se ha abstenido de recomendar nuevas contribuciones. La excepción consiste en un nuevo impuesto que gravará las ganancias de capital realizadas mediante la compra y venta de terrenos para edificar. Los demás reajustes fiscales son relativamente de poca importancia.

Además de estas medidas generales de estabilización a corto y mediano plazo, el Gobierno propuso asimismo cierto número de rebajas y controles de precios, así como algunos programas a largo plazo. A la primera categoría corresponden las reducciones de precio en los cigarrillos y la gasolina ordinaria, así como la decisión de posponer el aumento de las tarifas postales y de las rentas controladas por el Gobierno. En lo que concierne a los alimentos, la única fijación de precio atañe a la carne de res (beef steak). A largo plazo, el Gobierno anunció un programa general destinado a modernizar el arcaico sistema de distribución francés, combinado a corto plazo con un régimen parcial de control de los márgenes de los distribuidores —usando simultáneamente la persuasión y los incentivos fiscales— y con la extensión del impuesto sobre el valor agregado al comercio por menor.

Finalmente, para incrementar la afluencia de mano de obra al mercado de trabajo, el Gobierno ha confirmado que próximamente liberará del servicio militar a un número no especificado de hombres y que está intensificando sus esfuerzos para la contratación de trabajadores extranjeros.

Las únicas cuestiones de importancia que d'Estaing no mencionó al exponer el programa de estabilización gubernamental fueron los salarios y los precios agrícolas. Indudablemente que es en estos sectores donde las presiones que actúan contra el programa de estabilización serán más intensas. Falta ver si podrán ser frenadas con éxito.

El "Financial Times" (13 de septiembre) destaca en su comentario que en general el programa de estabilización puede considerarse como una energética tentativa para reducir la liquidez de la economía francesa (a base de un empréstito a 20 años y una reducción del déficit presupuestario), junto con una congelación, cuyos detalles no están todavía claros, de todos los precios industriales y muchos del comercio al menudeo. Viniendo a continuación de disposiciones similares adoptadas en este mismo año expresan claramente la determinación del Gobierno francés de detener el alza de precios antes de que se torne incontrolable.

Existe ya un considerable volumen de capacidad sin utilizar en la industria francesa. Una mayor escasez de dinero puede reducir la productividad, en tanto que el control de precios impedirá que los costos crecientes sean transferidos al consumidor. Las nuevas medidas podrían muy bien repercutir en primer lugar sobre las utilidades de las compañías y a continuación sobre las inversiones de capital que, tanto en Francia como en otros países europeos, constituyen el sector más débil de la economía; su grado de eficacia para reducir el crecimiento de la producción global dependerá de la magnitud de los recortes que se hagan en los gastos del Gobierno y de la imprevisible reacción de los consumidores.

Ya sea que estas medidas consigan o no mejorar la posición competitiva de las exportaciones francesas (que se mantienen razonablemente boyantes) a largo plazo, su efecto inmediato en la balanza de pagos puede muy bien consistir en atraer nuevos fondos del exterior y, para mayor confusión de las autoridades, elevar las tenencias de oro y divisas del país a un nivel todavía más alto. El hecho de que las tasas de interés a corto plazo no vayan a ser aumentadas, según parece, es de menor importancia en este contexto, y cabe esperar que las disposiciones francesas fueron discutidas en el plano internacional con la anticipación y en la forma exhaustiva que el nuevo hábito de cooperación de los bancos centrales exige.

La cuestión fundamental, sin embargo, es si la comprensión de la liquidez constituye el mejor medio de resolver el problema particular que encara Francia. A este respecto dos prescripciones contradictorias fueron ofrecidas al ministro d'Estaing en días pasados: una, que aceptó, propuesta por la Comisión de la CEE, y la segunda, presentada por la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED).

El dictamen de la Comisión de la CEE, expuesto por su vicepresidente Robert Marjolin ante la reunión de ministros de Hacienda del Mercado Común, que concluyó el 10 de septiembre, fue acompañado de un riguroso análisis de la situación económica en Francia e Italia que puede muy bien considerarse como la crítica más severa de las economías de Estados miembros que haya surgido jamás de la Comisión de la CEE. En la conferencia de prensa que ofreció después de presentar su análisis, Marjolin justificó la actitud asumida por la Comisión en este problema argumentando que existía el peligro, si no se hacía nada, de que el fenómeno de alza acelerada de precios se extendiera de Francia e Italia a otros países de la CEE.

En su informe a los ministros de Hacienda sobre la situación económica del Mercado Común, Marjolin estableció una distinción entre Alemania Occidental y el Benelux por una parte (tasa de expansión moderada y precios relativamente estables), y Francia e Italia por otra (tasa de crecimiento más rápida y alza acelerada de precios). Asimismo, caracterizó la situación italiana de "seria" y la francesa de "inquietante".

En el caso de Italia, Marjolin recordó que el índice del costo de la vida en ese país se había elevado 8% durante el año pasado. En ese mismo lapso los salarios aumentaron 11% y existía el peligro de

que la economía se viera arrastrada a una espiral inflacionaria de precios y salarios. Al mismo tiempo, y como resultado de lo anterior, las importaciones italianas han aumentado mucho más rápidamente que las exportaciones (las primeras 34% en abril y mayo comparadas con las del mismo período del año anterior, y sólo 11% las últimas). En consecuencia, la balanza de pagos registra déficit: Dls. 400 millones en el segundo trimestre de este año, mientras que en la misma época de 1962 su posición podía calificarse de equilibrada.

Pero lo que pareció preocupar al vicepresidente de la Comisión de la CEE tanto como el propio déficit italiano, fue que éste había sido financiado en gran parte mediante créditos obtenidos en el extranjero por los bancos italianos. De haber sido financiado por una salida de reservas —alegó Marjolin— se hubiera producido una reducción automática en la liquidez y, por lo tanto, una disminución de las presiones inflacionarias. Sin manifestarlo explícitamente, Marjolin no estuvo lejos de criticar la política italiana en este respecto.

En su análisis menos concienzudo y severo en general de la situación francesa, muy bien pudo haber mencionado que las autoridades galas habían tenido que adoptar recientemente medidas para restringir la obtención de préstamos en el extranjero por parte de las empresas francesas. En justicia, sin embargo, las propias estadísticas que presentó Marjolin demuestran que la situación de los precios es menos seria en Francia que en Italia. El índice francés de los precios al menudeo no aumentó más que 6% en los 12 meses que terminaron en julio pasado. Entre tanto, la balanza de pagos continuaba registrando considerable superávit (a causa, principalmente, de una constante afluencia de capitales y del excedente generado por otras transacciones invisibles), mientras que la balanza comercial se mantenía en estado de equilibrio.

Sin embargo, es evidente que Marjolin consideró indispensable que las autoridades francesas adoptaran medidas de estabilización, e igualmente patentizó que en su opinión dichas medidas (en contraste con el informe de la OCED) debían estar destinadas a reducir la expansión de la demanda global.

En general, Marjolin señaló que Francia debería concentrar su esfuerzo en reducir de 6 a 4% aproximadamente su tasa de crecimiento. De hacerse así, sobrevendría un período de estabilización a dicha tasa que se prolongaría de 12 a 18 meses, y sugirió que este lapso se aprovechara para perfeccionar la racionalización de la industria francesa y fomentar la expansión de la mano de obra especializada.

Por su parte, la OCED afirmó el 10 de septiembre que cualesquiera que sean las dificultades que puede estar experimentando actualmente la economía francesa, no son el resultado de un exceso de demanda. El informe de la OCED, tras proclamar que la economía gala dispone de un considerable volumen de capacidad sin utilizar y que no existe una fundamental escasez de mano de obra, mantiene con energía que las medidas tradicionales no resolverán el problema.

En apoyo de su afirmación declara que en noviembre pasado una encuesta oficial demostró que el 70% de los industriales franceses estaban en aptitud de aumentar su producción en caso de incrementarse los pedidos. Agrega que el continuo desplazamiento de trabajadores de la agricultura a la industria ha sido la causa de que nunca se haya producido una escasez general de mano de obra en Francia y que, actualmente, gracias a las repatriaciones de Argelia y al hecho de que un número creciente de jóvenes concluye sus estudios se observa una clara tendencia a la disminución de las tensiones en el mercado de trabajo. En consecuencia, la OCED llega a la conclusión de que los recursos materiales parecen ser lo suficientemente amplios para hacer frente a una expansión de la demanda todavía más rápida que la de los cinco años precedentes. Y precisa: la causa del alza de precios debe buscarse en otros factores.

Entre las diversas causas específicas que el informe menciona, las dos más importantes parecen ser la evolución del precio de los alimentos y la tendencia de los salarios a elevarse con mayor rapidez que la productividad. El aumento del precio de los alimentos, que ha sido constante a pesar de la aparición de incómodos excedentes, se debe en parte a la propensión del Gobierno a elevar el nivel de vida de los agricultores a expensas del consumidor y, parcialmente también, a las deficientes disposiciones para la distribución y comercialización de dichos productos. En situación de pleno empleo, la tendencia de los salarios industriales a elevarse más aceleradamente que la productividad únicamente puede ser contenida, tanto en Francia como en otros países, si se introduce algún género de política de ingresos. Dado que la "estabilidad de precios no parece ya normal", esto no será una tarea fácil. La estabilización del precio de los alimentos —concluye la OCED— constituye una condición esencial para el éxito.

Según el "Financial Times", la experiencia decidirá cuál de las dos prescripciones es la acertada. Hace notar, sin embargo, que el programa de estabilización francés no toma en consideración una política de ingresos o acción específica alguna para frenar la creciente alza de precios de los alimentos.

Francia Impone Restricciones a la Compra de Compañías Nacionales por Extranjeros

CON la evidente intención de restringir la adquisición de empresas francesas por capitales del exterior, el Ministerio galo de Hacienda ha dispuesto que las "ofertas secundarias" de acciones francesas a intereses extranjeros se sometan a autorización especial.

Las compras normales por extranjeros de valores franceses en el mercado no estarán subordinadas a ninguna nueva regulación. El Ministerio se limitó a extender el alcance de un viejo decreto de enero de 1959 para que abarcara a las "ofertas secundarias". Estas son transacciones de grandes paquetes de acciones negociadas a precios distintos (y generalmente más bajos) de los que prevalecen en el mercado.

La nueva restricción está en armonía con la propuesta que a principios de año hizo Francia al Mercado Común Europeo para limitar las inversiones directas extranjeras. Esta sugerición fue considerada inaceptable por los socios de Francia en la Comunidad Económica Europea, pero el espíritu que la motivaba (parte nacionalismo económico y parte sincero temor del poder financiero norteamericano) se mantuvo vigoroso.

La inquietud del Gobierno francés ante la compra de compañías nacionales por extranjeros se puso claramente de manifiesto en enero, a raíz de la adquisición por la Chrysler de una participación mayoritaria en la Simca. Recientemente otras compañías norteamericanas realizaron operaciones similares, especialmente la National Biscuit, que se cree compró cierto número de pequeñas empresas francesas productoras de alimentos. Con este motivo circuló el rumor de que podía tratarse de los preliminares de una incursión extranjera de grandes proporciones para dominar a la muy fragmentada y generalmente anticuada industria francesa de la alimentación. Finalmente, las acciones de la Schneider se convirtieron hace poco en el centro de una febril actividad en la Bolsa de París. Es más o menos un secreto a voces que el grupo mayoritariamente belga Empain —y sus representantes— han adquirido un considerable volumen de valores Schneider en los últimos tiempos. Y parte de sus compras, por lo menos, se efectuaron a través del mecanismo de las ofertas secundarias.

ASIA

Auge de las Zaibatsu de la Posguerra en Japón

EN un comentario dedicado a las *zaibatsu*, "camarillas financieras", el diario "Financial Times" (30 de agosto) destaca que el reciente anuncio de que tres grandes empresas Mitsubishi han decidido fusionarse el año próximo refleja la creciente preocupación de la industria japonesa por la conexión entre tamaño y poder competitivo en un mundo donde las barreras comerciales se derrumban.

Aunque la economía japonesa cuenta con las compañías constructoras de navíos más grandes del mundo y con los mayores productores de transistores y motocicletas, generalmente las empresas niponas son más pequeñas que sus rivales de EUA, Gran Bretaña y otros países europeos. Citaremos a modo de ejemplo a la Hitachi, la empresa industrial más importante del Japón, cuyo capital pagado asciende a 75 millones de libras esterlinas y que emplea a 60,000 personas; sus ventas brutas, durante la primera mitad del año financiero que concluyó en marzo, llegaron a 150 millones de libras. Sin embargo, en la lista de las 100 principales empresas del mundo (excluidas las de EUA) que publica la revista "Fortune", la Hitachi figura en décimosexto lugar.

El tamaño relativamente menor de las compañías niponas no importó mucho mientras el mercado japonés permaneció virtualmente cerrado a las empresas extranjeras. Pero con la paulatina disminución de las barreras comerciales en

armonía con el programa de liberalización que ha emprendido el Gobierno Ikeda, la competencia extranjera comienza a convertirse en una verdadera amenaza para muchas industrias japonesas en el propio territorio de éstas. En consecuencia, tanto las empresas privadas como los funcionarios gubernamentales han estado examinando recientemente la posibilidad de promover la unidad o fusión de las principales empresas industriales para aumentar su fuerza competitiva. La proyectada fusión de las Mitsubishi será la más importante de esta clase desde que terminó la guerra y abarcará a tres empresas del grupo *Mitsubishi Nippon Heavy Industries, Shin Mitsubishi Heavy Industries, Mitsubishi Shipbuilding and Engineering*.

En 1962 estas tres empresas botaron conjuntamente navíos que totalizaron 531,000 toneladas brutas, es decir, 31% de la construcción naviera global del Japón. Asimismo les correspondió el 10% de la producción nacional de maquinaria en general (incluyendo el 30% de la producción japonesa de calderas y turbinas). La nueva compañía que surgirá de la fusión y que posiblemente llevará el nombre de *Mitsubishi Heavy Industries* tendrá ventas por valor de 260 millones de libras anuales, empleará a 77,000 personas y poseerá un capital de 75.3 millones de libras. Si la fusión de la Mitsubishi fuera aprobada por la Comisión gubernamental competente (y todo conduce a creer que lo será), se considera que no tardarían en producirse otras fusiones, algunas de ellas en la industria de la construcción de motores y de maquinaria en general.

De ahí que tanto en Japón como en el extranjero se discuta actualmente la tendencia hacia mayores concentraciones de poderío industrial en ese país no representa un resurgimiento de la *zaibatsu* de la preguerra. Este nombre se daba en aquellos días a las grandes familias comerciales japonesas, cuya compañías controlaban virtualmente la economía nipona, no sólo a través de los vínculos financieros, sino también gracias a una estructura feudal de lealtad y obligación. El núcleo de los grupos *zaibatsu* era la *honsha* o compañía tenedora de acciones controlada financieramente por la familia *zaibatsu*, que a su vez ejercía su dominio sobre las compañías miembros. Al concluir la guerra los aliados se esforzaron por fraccionar la concentración de poder que representaban las *zaibatsu*, pero aunque lograron eliminar el dominio de las viejas familias *zaibatsu*, les resultó imposible destruir los vínculos de grupo y, en particular, subsistieron todos los grandes bancos *zaibatsu*.

En consecuencia, la próxima fusión de las Mitsubishi no puede considerarse como una nueva tendencia, sino más bien la continuación de una evolución que se inició en 1950. Los grandes grupos *zaibatsu* siguen todavía unidos por un sentimiento de lealtad que supera cualquier factor físico. La gran diferencia entre los *zaibatsu* de hoy y los de la preguerra reside en la desaparición del control familiar. Las actuales empresas *zaibatsu* tienen una estructura mucho más parecida a sociedades anónimas occidentales que las de tiempos pasados; la concentración del poder se ha difundido pasando de la familia al consejo directivo.